

REDEL. Revista Granmense de Desarrollo Local
Vol.1 No.2, julio- septiembre 2017. RNPS: 2448. redel@udg.co.cu

Unidades Productivas Integradas Asociadas Con Los Saberes Ancestrales Indígenas Cabecar: desde la perspectiva de extensión universitaria

Ana Lucia Méndez-Carlin, Sección Regional Campus Sarapiquí, Universidad Nacional de Costa Rica.

Sonia Montero-Herrera, Sección Regional Campus Sarapiquí, Universidad Nacional de Costa Rica.

William Montero-Flores, Sección Regional Campus Sarapiquí, Universidad Nacional de Costa Rica.

Henry Sánchez-Toruño, Instituto de Investigación y Servicios Forestales (INISEFOR), Universidad Nacional de Costa Rica.

Diego Aguirre-Rosales, Escuela de Ciencias Agrarias (ECA), Universidad Nacional de Costa Rica.

Gustavo Hernández-Sánchez, Instituto de Investigación y Servicios Forestales (INISEFOR), Universidad Nacional de Costa Rica.

Esteban Arboleda-Julio, Escuela de Ciencias Agrarias (ECA), Universidad Nacional de Costa Rica.

analumeca89@gmail.com

Introducción

El trabajo de la extensión universitaria en las comunidades indígenas costarricenses ha resaltado la problemática existente en estos territorios, donde su cultura es irrespetada, desconocida y sometida a un rezago en el desarrollo con altos niveles de pobreza, poco acceso a servicios básicos, tenencia de la tierra y la reproducción de su propia cultura (CRI-Huetar Atlántica 2012). No obstante, a pesar de las dificultades, estos pueblos han basado su desarrollo en la agricultura agroecológica y familiar; así como en el emprendedurismo productivo (Chalampunte 2012).

El proyecto se desarrolla en el territorio indígena Tayni está ubicado en distrito de Valle de la Estrella en la provincia de Limón, el cual alberga el 5,9% de la población costarricense en territorios indígenas y es uno de los tres con mayor pobreza en Costa Rica (INEC 2013). Las comunidades de Boca Cohen, Jabuy, Vesta y Gavilán cuentan con servicios de electricidad y educación primaria; existiendo educación secundaria únicamente en Boca Cohen y Vesta. Por lo que se decide implementar el proyecto a través de los centros educativos, que permiten un mayor alcance e impacto hacia la comunidad y facilita la labor de capacitación e intercambio de culturas entre los estudiantes: indígenas y universitarios, los actores locales y los académicos del proyecto.

El objetivo es crear una incursión en la comunidad indígena mediante un proceso de intercambio de saberes planteado en el proyecto, que permiten a los actores locales,

estudiantes de los centros educativos del territorio indígena y los estudiantes universitarios de la carrera Gestión Integral de Fincas, establecer huertas y fincas integrales que consideren las prácticas ancestrales Cabecar.

Materiales y métodos

Debido a que la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) es un referente en la extensión universitaria en zonas marginadas del país y en lo relacionado con la problemática socio-ambiental en la región Caribe del país (zona donde se encuentra el territorio Tayni); se decide utilizar el mismo método empleado por la universidad, el cual presenta un enfoque de abordaje en investigación-participación (IAP). Este consiste en la producción de conocimiento sobre la problemática socio-ambiental, que permite la sistematización de experiencias con el propósito de cambiar la situación actual y redireccionar el rumbo según las necesidades encontradas; lo que se efectúa mediante un proceso participativo que conduce al trabajo en equipo e involucra a los actores locales identificados y los participantes del proyecto.

Este se basa en la experiencia de la Finca Integral Shuabb, la cual se ubica en otro territorio indígena cercano y que involucra un sistema agroecológico de producción, asociado con los saberes ancestrales sobre plantas útiles del bosque y sistemas de producción agrícola indígena (agroforestales poliestratificados). Así como en la estrategia del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) (2010), sobre la construcción de fincas integrales didácticas.

Para desarrollar el proyecto se divide en cuatro fases: a) Inserción del proyecto a la comunidad b) Establecimiento participativo de las unidades productivas integrales c) Retroalimentación y sensibilización, d) Sistematización de los resultados. Estas fases han sido desarrolladas a través de talleres en la zona (diagnóstico, gestión y participación), giras de campo a unidades productivas exitosas y el desarrollo de materiales didácticos o de sistematización en conjunto con los profesores indígenas.

Como parte de la iniciativa fue posible establecer cultivos nuevos en la zona como: zanahoria, chile, albahaca y zacate de limón, orégano, lechuga, tomate, etc., que favorecen la seguridad alimentaria de la zona y se puedan sembrar en conjunto con los productos asociados a la cultura indígena y sin interferir en su cosmovisión, cultura, forma de producción y prácticas ancestrales de cultivo; este proceso se hizo mediante consulta previa, para que sean aceptadas por los actores. Estos cultivos se incorporan

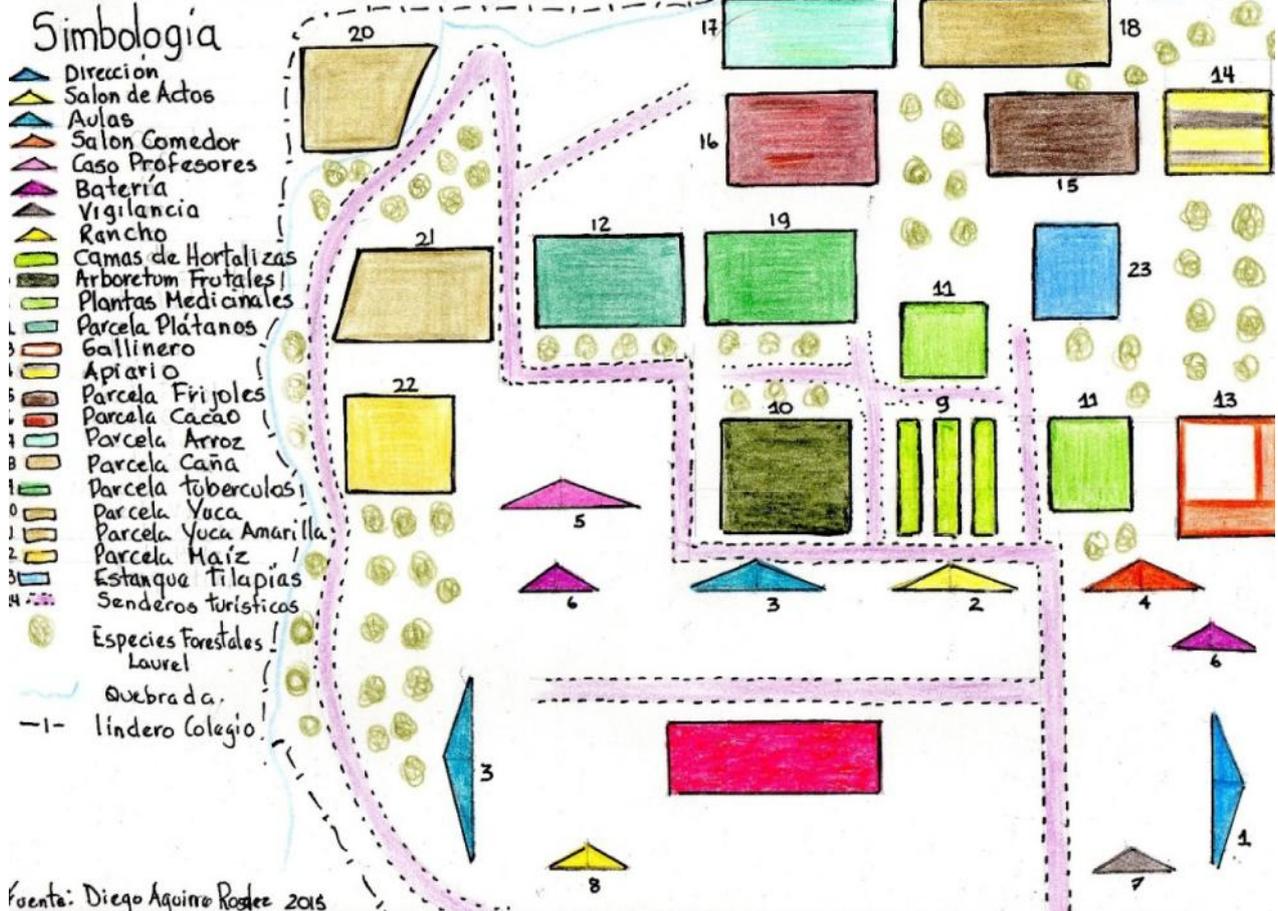
mediante sistemas agroforestales, que son los sistemas de producción de la zona y que permiten unir el componente forestal a la unidad.

Resultados

I. Territorio Indígena

1. Se tienen cinco unidades productivas integrales establecidas y consolidadas en cuatro centros educativos de primaria (Boca Cohen, Jabuy, Vesta y Gavilán) y uno de secundaria (Boca Cohen), donde han sembrado: plátano, pepino, culantro, lechuga, cebollino, chile dulce, tomate, árboles frutales, yuca, plantas medicinales y árboles maderables.
2. El proceso ha permitido la incorporación y participación de otros centros educativos de la región, líderes comunales y diversos actores locales, a través de sesiones de retroalimentación y actividades de sensibilización impartidos; cuyo impacto logró extenderlo en otras comunidades indígenas, a través una prorroga y un nuevo proyecto.
3. Como producto de las sesiones de intercambio de saberes se logró elaborar un diagrama de la planificación de la finca integral del Colegio de Boca Cohen (módulos de producción), que ha servido de modelo para el establecimiento de las otros unidades productivas; las cuales escogen un módulo y lo replican en sus centros educativos, utilizando los materiales disponibles y su cosmovisión.

MODELO UNIDAD PRODUCTIVA INTEGRADA COLEGIO BOCA COHEN



Fuente: Aguirre y Arboleda (2016)

Figura1. Diagrama de Planificación de la Finca Integral del Colegio Indígena de Boca Cohen.

4. La capacitación se ha brindado mediante un modelo constructivo, que incorpora la participación activa de actores en sesiones de trabajo favorecidas con el intercambio de saberes; donde asisten: padres de familia, niños, adolescentes, educadores, actores locales, entre otros miembros de las comunidades y personas de otros pueblos indígenas cercanos, donde se les enseña a replicar los diferentes módulos de la finca integral sostenible; lo que permite un acercamiento con diferentes miembros de la comunidad, admite la difusión del proyecto y la aceptación de los indígenas.



Figura 2. Imágenes de Talleres efectuados en el Territorio Indígena.

5. Con la ejecución de tres giras didácticas, donde participaron: estudiantes, profesores y padres de familia fue posible vivenciar y recorrer proyectos exitosos con fincas integrales en dos regiones distintas del país, lo que potenció el intercambio saberes y la retroalimentación. Se incorporó la visita de los niños indígenas a una primaria no indígena, que cuenta con una unidad productiva integral, dónde los niños tuvieron un intercambio de cultura, consmovisión, conocimiento y de saberes; que posteriormente fue incorporado en las unidades productivas indígenas.

6. La elaboración de una guía práctica de plantas útiles del bosque en lengua cábecar y español, para esto se trabajó con un líder comunal y se planificó un taller, al que asistieron mayores indígenas, artesanos y curanderos, cuyo conocimiento también se rescató para la preparación de esta y permitió un acercamiento entre los mayores indígenas (poder local) y los proyectistas.

7. Se realizó una campaña de sensibilización ambiental, cómo parte del trabajo comunal obligatorio de los colegios costarricenses, junto con los estudiantes del Colegio Indígena de Boca Cohen; donde se ubicaron sitios importantes o estratégicos y se les incorporó un mensaje ambiental en cabecar y español; lo que acercó al proyecto con la comunidad y los estudiantes.

8. Se generó una sinergia con la comunidad a través de los centros educativos, donde los mismos profesores indígenas comparten su experiencia con los padres de familia, otros docentes y demás actores locales.

Conclusiones

El acercamiento inicial con la comunidad consto de probarle a la comunidad indígena el éxito la unidad productiva integral del Colegio de Boca Cohen como modelo de producción; y que a través de los talleres e intercambio de saberes con los actores locales, la población indígena, mediante el “boca en boca”, lo difundiera en la región.

Se consolidó un proceso de intercambio de saberes que permitió el establecimiento cinco unidades productivas integrales, siendo la finca integral del Colegio de Boca Cohen un modelo para la implementación de huertas en cuatro centros educativos de la zona y los hogares indígenas.

El éxito en la producción auto-eficiente de las unidades productivas permitió un acercamiento, aprobación y deseo de participación activa en el proyecto de diversas comunidades indígenas.

La experiencia de intercambio de saberes entre los actores locales, estudiantes de las escuelas, profesores y actores externos como: estudiantes universitarios, estudiantes asistentes, estudiantes de escuelas no indígenas, productores de unidades productivas integrales exitosas, permitieron un aprendizaje, retroalimentación y motivación en los indígenas, estudiantes y proyectistas, que potenció el establecimiento y mantenimiento de las huertas escolares y la finca integral.

El proceso de retroalimentación generó en los estudiantes universitarios una sensibilización social y un aprendizaje sobre sistemas alternativos de producción, los cuales pueden ser replicados en diversas regiones del país, fundamentalmente en otros territorios indígenas.

La sistematización realizada, en lengua cabecar y español, de los manuales de plantas útiles y los métodos de establecimiento de las unidades productivas integrales, son una herramienta útil para que en centros educativos se enseñe su cultura y se efectúen proyectos de la seguridad alimentaria.

La presencia de la Universidad Nacional en el territorio Tayni, mediante este proyecto, ha despertado el interés, por parte de los estudiantes indígenas, en las carreras universitarias y en la posibilidad real de integrarse la universidad.

Referencias Bibliográficas

1. Aguirre, D. y Arboleda, E. 2016. Gestión de unidades productivas asociadas a los saberes ancestrales del territorio indígena Tayni. En Congreso por la Madre Tierra. Conferencia por la Madre Tierra. Universidad Nacional, Nicoya Costa Rica.
2. Chalampunte Flores, D.S. 2012. Seguridad alimentaria en comunidades indígenas de Costa Rica:
3. el caso de comunidades Cabécar de Alto Chirripó.
4. CRI Huetar Atlántica (Comisión Regional Interuniversitaria). 2012. Dinamizando el desarrollo local

5. en comunidades Bribri y Cabécar en los distritos Telire y Bratsi. CONARE. San José, CR.
6. 42p.
7. INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo). 2013. X Censo Nacional de la Población y VI de
8. Vivienda: Territorios Indígenas. San José, CR. 56p.
9. MAG (Ministerio de Agricultura de Costa Rica). 2010. Fincas Integrales Didácticas. Proyecto de
10. Fomento a la Producción Agropecuaria Sostenible. San José, CR. Panfleto.